

Obra de Carlos Droguett

“Patas de perro”, uno de los llamativos estrenos del año

516452

• *La obra teatral se presenta con éxito en Santiago y en ella destacan la actuación de Francisco Reyes, Francisco Melo y Sergio Hernández, entre otros.*

El Galpón 7 de la calle Chucre Manzur es alto y grande, se parece más a un taller mecánico que a un teatro. En este frío lugar se está presentando “Patas de perro”, obra recién estrenada, dirigida por Alfredo Castro, actor y director de obras importantes del teatro chileno de los noventa y que es de sobra conocido por sus roles en las teleseries de TVN. El Teatro La Memoria, que él dirige, se enfascó en la adaptación del libro “Patas de perro”, escrito por Carlos Droguett, mítico intelectual chileno que vivió muchos años de exilio y que terminó muriendo fuera del país hace un par de años.

En este gran espacio, el frío cala los huesos. Antes del comienzo, Castro se acerca por detrás de las galerías (tipo circenses, escalonadas y con sillas de plástico que en otras esferas se le tiran al árbitro) y pide disculpas porque faltan las barandas; recién allí uno puede constatar que el costulazo puede ser grande si nos echamos para atrás. Castro fuma escondido en estas bambalinas improvisadas y demuestra su nerviosismo cuando los actores salen a escena. El escenario es minimalista, contiene un par de objetos pequeños, unas camillas de hospital y una gran foto de Carlos Ibáñez del Campo, al fondo y a medias, como si estuviera destartalada por el tiempo. Existen cuatro telones laterales que se abren y cierran, dando entrada o salida a los actores.

De qué trata

“Patas de perro” es una obra acerca de la discriminación, es difícil de digerir y mantiene una tensión que se sostiene con los prejuicios de nosotros los espectadores. Bobi es el protagonista. Es un niño deforme que tiene

un tronco humano y unas patas de perro que son notorias. El chico se va a enfrentar a la burla, la inmisericordia y la crueldad humanas. Los personajes (todos hombres) le sacan en cara su fealdad, su sin razón. Bobi los visita, busca consuelo y lucha por mantener activo su derecho a sentir y a vivir la vida como él que más. Su padre es un alcohólico que reniega de él, existe un carnicero que le da carne cruda a cambio de ponerlo en el mostrador y atraer clientes; un hombre lleno de dudas lo adopta en su casa, un militar lo persigue por sus fechorías callejeras (en especial por juntarse con los perros de la cuadra) y un abogado, caricatura de los políticos, lo defiende.

Ante el martirio, Bobi encuentra cierta compasión con un ciego (Francisco Reyes) que también vive la segregación y que, por lo tanto, sin llegar está más cerca del resto como para transformarse en un personaje compasivo que es capaz de empatizar con este niño extraño. “Le cambio mis ojos por sus piernas”, le plantea Bobi que cataliza en el caballero todas sus angustias.

Esta visión oscura, decadente y sucia es felizmente tratada por este reparto de actores masculinos que atinan al representar un ambiente que es común a todos nosotros cuando nos enfrentamos a la diferencia. El teatro en este caso, como expresión, cumple una vez más con el rescate de obras significativas de la narrativa chilena y con el valor de no hacer concesiones de estilo cuando se trata de apelar a los valores de máxima convivencia social. “Patas de perro” es una obra que no da tregua, emociona y encanta, pero a la vez hace pensar, basada en sus excelentes actuaciones. (RAAA)

El Sur, Concepción 28-0-2000

"Patas de perro", uno de los llamativos estrenos del año [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Patas de perro", uno de los llamativos estrenos del año [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa